

Comiença el libro décimo sexto de la *Natural y general historia de las Indias, islas y Tierra-Firme del mar Océano*: el qual tracta de la conquista y poblacion de la isla de Boriquen, á la qual los chripstianos llaman agora isla de Sanct Johan.

PROHEMIO.

Pues conviene, para conclusion de la primera parte desta *General historia de Indias*, dar particular razon de las otras islas, pues he recontado lo que he podido ver y entender de la principal dellas, llamada por los indios Hayti é por los chripstianos Española; passemos á la de Boriquen, que agora se llama Sanct Johan, pues que en la verdad es muy rica é fértil y de mucha estimacion. Y como mas brevemente pudiere, despues que haya dado fin á este libro XVI, passaré á otras islas notables, de quien tractaré en los libros siguientes. Y despues diré de las demas, exçepcto de aquellas que están muy çercanas de la Tierra-Firme, porque de las tales en la segunda parte será hecha mençion, en el lugar que conuenga. Y por no dar pesadumbre á los letores con la repetiçion de una mesma cosa, bastará que en aquello que oviere, semejante á lo que está dicho, me refiera á la Isla Española, porque en muchas cosas tienen semejança assi en las aves como en los animales y en las pesquerias y otras particularidades. Y porque mejor se entienda, no seguiré á algunos auctores

antiguos que se contentaron, quando escribieron de alguna provinçia, con decir las que están próximas á aquella para la dar á entender, é que como notorias, se entendiessen las unas por las otras; pero haré yo lo mesmo, que es como mostrar los aledaños ó linderos, é tambien diré en qué paralelo ó altura é grados está assentada esta isla é las otras en quien habláre, é cuánto distan de la equinoçial, que es el mas çierto medir, ó entender de todos en este caso. É si esto hizieran los que escribieron destas islas Hespérides (que yo por tales las tengo, por las raçones que tengo alegadas en el terçero capítulo del II libro desta primera parte), no se perdiera la navegacion ni vinieran agora á tenerlas por Nuevo Mundo, como intitula Pedro Mártir sus decadas *De orbe novo*, y lo escribió destas nuestras Indias. Porque ni esto de acá es mas nuevo ni mas viejo de lo que son Assia, África y Europa. Pero porque en ninguna destas tres partes, en que los antiguos cosmógraphos dividen el mundo, no pussieron esta tierra é grandes provinçias é reynos de nuestras In-

dias, parecióle al dicho auctor que sus decadas y él tractaban de mundo nuevo. Vista cosa es que África ni Europa no pueden ser estas Indias, pues que el rio Nilo divide la África de la Assia por la parte oriental, y por el Poniente la rodea el Océano, é assi mesmo por el Mediodia. Y dáse en la cosmographia del Tholomeo todo lo demas de la otra parte del Nilo á Assia, pues Europa tambien tienen los antiguos que la divide de Assia el rio Thanais, é por la parte austral tiene el mar Mediterráneo, é por el Occidente mucha parte della çircuye assi mesmo el mar Océano, é á la parte superior del Norte tiene el mar congelado é los montes Hyperbóreos, é al Levante tiene á Sarmacia é Scithia y el mar Caspio, que es todo de Assia, etc. Pues visto é muy notorio está que estas nuestras Indias en ninguna manera pueden ser parte de Europa ni de África, por lo que tengo dicho de sus límites; y que si han de tener particiçion de alguna de las tres, ha de ser con Assia. Y esto, quando estoviesse averiguado que la última tierra que en Assia estoviesse al Oriente é delante del reyno de la China, ú otra que estoviesse ó haya mas oriental, se juntasse con la parte mas occidental de la Tierra-Firme destas nuestras Indias, que es lo que está mas al Poniente de la Nueva España, que acá llamamos. La qual, como no está toda descubierta aun, no se sabe si es mar ni tierra en el fin, ó si está toda por alli rodeada del mar Océano, lo qual yo mas creo; é mi opinion é de otros hasta agora mas sospecha me da que no es parte de Assia, ni se junta con la que Assia llamaron los antiguos cosmógraphos. Antes se tiene por mas çierto que la Tierra-Firme destas Indias es una otra mitad del mundo, tan grande ó por ventura mayor que Assia, África y Europa; é que toda la tierra del universo está dividida en dos partes, y que la una es

aquello que los antiguos llamaron Assia é África y Europa, que dividieron de la manera que he dicho; y que la otra parte ó mitad del mundo es aquesta de nuestras Indias. Y desta manera tuvo razon Pedro Mártir de llamarlo Mundo Nuevo, conforme á la notiçia ó razon que dieron los antiguos é por lo que agora parece que ynoraron ellos, é vemos nosotros. Porque, como tengo dicho en otras partes (y probado) que estas islas son las Hespérides, la Tierra-Firme no la cuento por las Hespérides, sino por una mitad ó mayor parte de dos principales que contiene el universo todo. Y que sea verdad esta cosmographia de mi opinion, es la causa ver palpable la pintura de todo lo descubierto, é cómo nos enseñan las agujas del marear la línea del diámetro puntualmente en las islas de los Açores, como mas largamente lo toqué en el libro II. É desde aquellas al Oriente llamo yo la una mitad de todo el orbe, en la qual consisten Assia, Africa y Europa; é desde las mesmas islas al Occidente la otra mitad, en que caen nuestras Indias é la Tierra-Firme. La qual abre una boca en figura ó forma de señuelo de caçador, é la punta que tiene al Norte es la tierra que llaman del *Labrador*, que está en sessenta grados ó mas apartada de la equinoçial; y la punta que tiene al Mediodia, está en ocho grados de la otra parte de la línea equinoçial, la qual punta se llama el *Cabo de Sanct Augustin*. Y partiendo de la una punta para la otra, tierra á tierra, sería menester navegar por tal costa mas de tres mill leguas en la çircunferencia de la parte interior, ó por de dentro de las dos puntas del señuelo. Mas queriendo andarlo por defuera, de punta á punta, por la parte que rodea la mar esta grande tierra, aviendo de bojar ó entrar por el estrecho que descubrió el capitan Hernando de Magallanes (si como dixé de suso no se junta

con Assia, pues de mi opinion es todo agua, é abraçada del mar Océano), mas de seys mill leguas avria de caminar quien tal camino hiciesse, é se han de hallar en la circunferencia de la Tierra-Firme, por lo que se muestra de la nueva cosmographia. Porque desde la dicha punta ó Cabo de Sanct Augustin corriendo á la parte austral, se dilata esta Tierra-Firme hasta el dicho estrecho de Magallanes, que está en çinquenta é dos grados é medio. Pues entrad, cosmógraphos, por el estrecho que digo, é yd á buscar tierra á tierra el cabo del Labrador á la parte del Norte, é vereys si será doblado el camino, el que por de fuera de estas puntas se avria de andar, que el que dixere por la parte de dentro desta tierra. Quanto mas que ni por de dentro ni por de fuera de las puntas, no está sabido puntualmente ni descubierto lo que hay, puesto que la mayor parte está vista en lo que está entre la una é la otra punta por de dentro, é vienen á ser estas nuestras islas como mediterráneas, conforme á lo que tengo dicho, é á lo que nos enseñan las cartas modernas de navegar. Pues de aquestas islas que están al Occidente de la línea del diámetro en nuestras Indias, ó mas al Poniente de las que se dicen de los Açores, escribiré particularmente, en espeçial de las que están pobladas de chripstianos, demas é allende de la Isla Española, que es la mas principal é de quien he tractado en los libros preçedentes.

Estas que agora quiero distinguir, son la isla de Boriquen, é la que los indios llaman Cuba y los chripstianos Fernandina, é la quarta será Jamáyca, que agora se llama Sanctiago: la quinta será Cu-

bagua, que los chripstianos llaman Isla de las Perlas, ó la Nueva Cáliz. Otras dos hay pequeñas que tambien hay en ellas algunos chripstianos, pero pocos, que son la que llaman la Margarita, çerca de la de Cubagua, y la otra es la Mona, que está entre esta Isla Española á la de Sanct Johan. Y de cada una dellas se dirá alguna cosa, é primero de la Mona, pues que para yr desde aquesta isla de Hayti ó Española á la de Sanct Johan, dicha por otro nombre Boriquen, ha de passar la mente é aun los navios que lo andovieren por la isleta dicha Mona. É assi con el auxilio soberano, como haya cumplido con estas particulares islas que he nombrado, se dirá en general de las de demas en su lugar, para dar conclusion á la primera parte desta *General é natural historia de Indias*: en la qual, aunque hay muchas novedades é cosas de notar, se verán muchas mas é mayores en la segunda é tercera partes, si Dios fuere servido de me dexar escribir en limpio lo que tengo notado de la tierra firme ó mitad del universo que tengo dicho de suso; porque en la verdad son cosas que nunca se oyeron ni pudieron ser escriptas hasta nuestros tiempos por otros auctores antiguos, ni alguno dellos habló en esta tierra. Porque lo que dicesse en otras partes de las islas Hespérides, no obligan á ser la Tierra-Firme las palabras de Solino de *Mirabilibus mundi*, ni los otros auctores que con él se conforman en la navegacion de los quarenta dias desde las islas Gorgades ó de Cabo Verde. Pues que desde aquellas á la Tierra-Firme, mas próxima á ellas, se podria navegar en mucho menos tiempo.

CAPITULO I.

En lo que se tracta del assiento de la isla de la Mona é de la de Boriquen, que agora se llama isla de Sanct Johan, y otras particularidades.

LLaman los indios *Boriquen* á la isla que agora los chripstianos llaman *Sanct Johan*, la qual está al Oriente desta Isla Española, veynte é cinco ó treynta leguas. Y en la mitad deste camino está la isla de la Mona, en diez é siete grados de la línea equinoçial, á la parte de nuestro polo ártico: la qual isla de la Mona es muy pequeña isleta, é baxa é llana que podrá tener de circunferencia tres leguas poco mas ó menos; pero es fértil y habitada de pocos chripstianos é algunos indios, y está á cargo de Françisco de Barrionuevo, que poco há fué por gobernador de Castilla del Oro. Hay en ella mucha pesqueria é tiene buena agua; é la granjeria della es de pan del çaçabi que he dicho, que es el pan de los indios, é buen mahiz. Hay muchos é buenos cangrejos de los colorados, que son mejores que los otros. Y hay muy buena hortaliza é háçense alli muy singulares melones de los de Castilla; pero como es poquita tierra, de lo que mas sirve es en lo que he dicho, y tambien porque algunas naves hallan alli agua, quando vienen con necesidad della. No pararé mas en esto por yr á la de Boriquen ó Sanct Johan que está otras doçe ó quinze leguas adelante, mas al Oriente de la Mona; en la punta de la qual, al Occidente, tiene un isleo redondo é alto, que se llama *Çicheo*, el qual es deshabitado; pero la mesma isla de Sanct Johan tiene de longitud çinquenta é cinco leguas, pocas mas ó menos; y de latitud hasta diez y ocho ó veynte, donde es mas ancha. É de ahy abaxo en algunas partes doçe é quinze, segund la forma é figura que tiene.

TOMO I.

La parte occidental della está en diez é siete grados, é por la parte del Norte quasi en diez é ocho, é assi vá del leste al hueste. Por la parte del Norte es costa brava, exçepto la bahía donde agora está el pueblo principal de ella: todo lo demas es peligrosa costa, por ser traviessa del Norte. Por la parte del Oriente tiene muchas islas pequeñas é baxas llamadas las *Virgines*, é por la parte austral tiene otras islas pequeñas al luengo de la costa, y al Occidente tiene el isleo del Çicheo que dixere de suso, é aquesta Isla Española, segund he dicho. Es aquesta isla muy rica de oro, é háse sacado en ella en grand cantidad, é se saca continuamente, en espeçial en la costa ó vanda del Norte. De la parte que esta isla tiene mirando al Sur, es muy fértil de mantenimientos de mucho pan de çaçabi é de mahiz é de todo lo demas que los indios cultivaban é tenian en la Isla Española; y es de muy buenas pesquerias, á causa de lo qual vivia é señoreaba en aquella parte el mayor señor de la isla, al qual obedesçian otros muchos çaçiques.

Hay assi mesmo en esta costa del mediodia muchos é buenos puertos. En las aves é animales é pescados é árboles y en el traje ó hábito y en la manera de la gente, no difieren en cosa alguna de lo que tengo dicho de la Isla Española, exçepto que estos indios de Sanct Johan eran flecheros é mas hombres de guerra; pero assi andan desnudos é son de la mesma color y estaturas. Y la manera de las barcas ó canoas es assi, como se ha dicho en lo que he escripto de la Isla Española ó Hayti, y lo que oviere dife-

rente á ella se dirá adelante en algunas cosas particulares. Pero antes que á estas vengamos, diré de la manera que fué conquistada esta isla por los chripstianos, juntamente con algunas cosas notables que en la pacificación della passaron.

Esta isla tiene quassi por la mitad della, tan luenga como es, una hermosa sier-ra con muchos é muy buenos rios é aguas en muchas partes della; pero el mayor é mas principal entra en la vanda de la mar del Norte é se llama *Cayrabon*; otro se dice *Tayniabon* en la mesma costa mas al Oriente; otro llaman *Bayamon*, el qual entra en la bahía que confina con la isla, en que está assentado el pueblo principal, llamado la cibdad de Sanct Johan de Puerto-Rico. Porque una ria de agua salada passa de la mesma mar á la dicha bahía é dexa dividido aquel espacio é término en que está al un canto, y en lo mas alto de la costa la dicha cibdad llamada, como la isla, Sanct Johan; y es cabeça de obispado é gentil poblacion, y avrá en ella hasta çient vecinos çon una iglesia catedral, de la qual aun vive el primero obispo llamado don Alonso Manso, religiosa persona é buen perlado. El qual fué sacristan mayor del serenissimo príncipe don Johan, mi señor, y despues que el príncipe passó desta vida, fué por el Cathólico Rey elegido á esta dignidad é obispado en el mesmo tiempo que fueron eregidas las iglesias é obispados de la Isla Española, año de mill é quinientos é onze años, y ha seydo hombre de grande exemplo é sancta persona.

Hay en esta cibdad de Sanct Johan un muy gentil monesterio de la Orden de los Predicadores, é muy bien edificado, aunque no de todo punto acabado. El rio mas oriental en la mesma costa y al levante de la dicha cibdad se llama *Luyssa*; donde tuvo su assiento una caçica que fué despues chripstiana é se llamó *Luyssa*, la qual mataron los indios caribes, como

se dirá adelante. Y el mas occidental rio se dice *Canuy*; pero el mayor de toda la isla es *Cayrabon*, como tengo dicho. A la parte occidental desta isla está una villa que se dice *Sanct German*, en que avrá hasta çinquenta vecinos: el puerto della no es bueno, porque es un ancon ó bahía grande desabrigada, en la qual entra un rio que se dice *Guaorabo*. Y en la mesma costa del poniente hay otros rios, assi como el *Aguada* é *Culibrinas*, entre los quales estuvo ya un pueblo llamado *Sotomayor*. Y de la otra parte de Sanct German hácia el Sur, en la mesma costa del Poniente estan *Mayaguez* é *Corigues*, rios, é mas adelante está la punta que llaman el *Cabo Roxo*. Y de la vanda del Sur, subiendo desde el Occidente, está primero una bahía donde estuvo un pueblo que se llamó *Guanica*; y mas al leste está otra bahía redonda y de buen puerto, llamado *Yauco*; y mas oriental está el rio de *Baramaya*; é mas adelante está el rio que llaman *Xacagua*, en frente del qual está una isla llamada *Ángulo* (puesto que ella es redonda). Y mas al levante, cassi en medio de esta costa del Sur, están las salinas, é delante de ellas está el rio de *Guayama*; y mas al oriente está otro rio que se dice *Guaybana*; y mas adelante otro que llaman *Guayaney*; y mas adelante otro que se nombra *Macao*, y adelante, en la frente ó parte de la isla que mira al Levante, está otro rio que se dice *Fajardo*. Todos estos rios de la vanda del Sur é tambien los de lo parte del Norte penden é han sus nascimientos en la montaña ó sierra que tengo dicho, que va por medio de la isla del leste al hueste, de luengo á luengo de la tierra toda, é por sus vertientes reparte los rios que tengo dicho: los quales por la mayor parte son pequeños; mas algunos de ellos son buenos rios, pero todos inferiores ó menores que el que se llama *Cayrabon*, que está de la parte del Norte; é aquesta costa es

la mas rica de oro en la isla. Y cómo el ayre es templado y las aguas naturales las que tengo dicho, es toda la isla fertilissima; é assi abunda de muchos ganados de todas las maneras que los hay

en la Isla Española, de vacas y ovejas é puercos, é caballos, é todo lo que en los libros preçedentes queda escripto, en loor de Hayti ó Isla Española.

CAPITULO II.

Cómo por mandado del comendador mayor de Alcántara, don frey Nicolás de Ovando, gobernador de la Isla Española, se començó á poblar de chripstianos la isla de Boriquen (que agora llamamos de Sanct Johan), por mano del capitan Johan Ponçe de Leon, y de otras particularidades á esto conçernientes.

Despues que el comendador mayor, don frey Nicolás de Ovando, vino por gobernador á la Isla Española, é ovo conquistado en ella é pacificado la provincia de Higuey, que es á la parte mas oriental de toda la isla, y mas vecina á la isla de Boriquen ó de Sanct Johan, de quien aqui se tracta, puso por su teniente en aquella villa de Higuey á un capitan hombre de bien é hidalgo, llamado Johan Ponçe de Leon. El qual yo conosçí muy bien, é es uno de los que passaron á estas partes con el almirante primero, don Chripstóbal Colom, en el segundo viaje que hizo á estas Indias: é cómo se avia hallado en las guerras passadas, teniase experiençia de su esfuerço y persona y era tenido por hombre de confiança y de buena habilidad. Y cómo este avia sido capitan en la conquista de Higuey, tuvo notiçia desde aquella provincia é alcançó á saber de los indios que en la isla de Boriquen ó Sanct Johan avia mucho oro. Y sabido, comunicólo en secreto con el comendador mayor, que á la saçon residia en la Isla Española: el qual le dió liçençia para que passasse á la isla de Sanct Johan á tentar é saber qué cosa era; porque aunque la isla ya se sabia y avia sido descubierta por el almirante primero, no estaba conquistada ni pacífica. Y para este efeto, tomó un caravelon con çierta gente é buenas guias de indios, é fué á la tierra del principal

rey ó caçique de aquella isla, el qual se llamaba Agueybana, como el rio que se dixo de suso: del qual fué muy bien reçevido y festejado, dándole de aquellas cosas que los indios tienen para su mantenimiento, é mostrando que le plaçia de le conosçer é ser amigo de los chripstianos. Y su madre é padrastró del caçique mostraron que holgaban mucho con los chripstianos; y el capitan Johan Ponçe puso nombre á esta caçica doña Inés, y á su marido don Françisco, y á un hermano della hizo llamar Añasco, porque el mesmo indio quiso que lo llamasen como á un hidalgo que yba con el Johan Ponçe, que se decía Luys de Añasco. Y al mesmo caçique Agueybana le puso nombre Johan Ponçe, como se llamaba el mesmo capitan que digo; porque es de costumbre de los indios en estas islas, que quando toman nueva amistad, toman el nombre proprio del capitan ó persona, con quien contraen la paz ó amiçicia. Este caçique era buena persona é muy obediente á su madre; y ella era buena muger, é cómo era de edad, tenia notiçia de las cosas acaecidas en la conquista é pacificación de la Isla Española, é como prudente continuamente decía é aconsejaba á su hijo é á los indios que fuesen buenos amigos de los chripstianos, si no querian todos morir á sus manos. Y assi, por estas amonestaciones, el hijo se anduvo con el capitan Johan Pon-